



Mario Vargas Llosa es uno de los escritores más relevantes de la literatura contemporánea. Nacido en Arequipa, Perú, en 1936 ha incursionado en la novela, el teatro y el ensayo. Su obra traducida a varios idiomas, como con éxito el mundo. Recientemente, durante tres días, el afamado escritor peruano candidato a la presidencia de su país concedió una larga entrevista al periodista brasileño, Ricardo A. Senti, que posteriormente fue publicada con el título de "Diálogo con Vargas Llosa", Editorial Inter-mundo, 1999.

En esta oportunidad hemos preparado una selección de algunas de las respuestas vertidas, en esa ocasión, por Vargas Llosa, para la relevancia que tienen en el ámbito de la cultura.

AMISTAD CON NERUDA

Ud. ha citado a Neruda entre los autores que admira. ¿Fue su amigo?

"Sí, mucho".

¿Y cómo era él?

Neruda era un gozador de la vida. Era un hombre que realmente le gustaban las cosas, los cuadros, los objetos de arte, las ediciones raras, la comida y la bebida, que para él eran una experiencia casi mística. Era una persona muy simpática, vi-

Mario Vargas Llosa: "Yo escribo porque no soy feliz"

Por Mario Rodríguez Urdenes

- Neruda era un gozador de la vida.
- "La Guerra del fin del Mundo" me tomó cuatro años para escribirla.
- Mi cualidad es la terquedad para trabajar y mi defecto la inseguridad.

gorosa, un gozador... Tuve ocasión de estar alojado en su casa de Isla Negra. Era maravilloso. Había toda una maquinaria social alrededor de él, de gentes que cocinaban, porque recibía una gran cantidad de invitados que allí se alojaban, y había comida y bebida para todos, y además cariño y afecto. Era un mundo muy divertido de enorme vitalidad, nada intelectualizado, en absoluto...".

¿Ud. recuerda algún episodio divertido que haya vivido con Neruda?

"Recuerdo un cumpleaños de Neruda que se celebró en Londres. Y quiso celebrarlo... bueno, Neruda tenía caprichos, en un barco en el Támesis. Afortunadamente el poeta inglés Alastair Reid, que era admirador de Neruda, vivía en un barco en el Támesis, y pudimos organizar una fiesta a Neruda. Entonces él dijo que iba a preparar un cóctel. Fue el cóctel más caro del mundo, exigía no sé cuántas botellas de champán, jugos de fruta

y muchas cosas más. Era un cóctel efectivamente maravilloso, pero con una copa de él emborrachó a todos los celebrantes: absolutamente todos aquellos hombres. Y recuerdo una cosa que, con el paso de los años, ha resultado una gran verdad".

¿Qué fue?

"Me había llegado en esos días un artículo que me entristeció y enfureció terriblemente, porque me insultaba. Ya no me acuerdo por qué. Pero decía cosas muy injuriosas sobre mi persona... Se lo mostré a Neruda. Entonces, en esa fiesta, y borracho, él me profirió algo, que recuerdo muy bien: "Mira, si estás empezando a ser famoso. Entonces quiero que sepas lo que se espera: cuanto más famoso seas más ataques vas a recibir".

LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO

Ud. ha declarado varias veces que, "La Guerra del Fin del Mundo" es su mejor obra. ¿Todavía piensa así?

"Mie, por lo menos es la novela en la que yo he trabajado más hasta ahora. Es una novela que me tomó cuatro años escribir. Y aparte de recopilar una enorme documentación, y muchas lecturas, me significó grandes dificultades, porque era la primera vez que escribía sobre un país diferente al mío, sobre una época distinta... Al mismo tiempo, creo que nunca una historia me ha apasionado tanto como "La Guerra del Fin del Mundo". Todo el trabajo fue apasionado, desde las cosas que leí hasta el viaje que hice por el nordeste de Brasil... Por otra parte, es una historia que me permitió producir un tiempo de novela que siempre quise escribir: una novela de aventuras, en que la aventura fuera lo principal, no la aventura puramente imaginaria, sino con raíces muy fuertes en una problemática histórica y social".

¿Cómo nació la idea de este libro?

"Surpió como un proyecto cinematográfico para el director Ray Guerra.

El me explicó un poco lo que quería hacer, me dijo que tenía la idea de una historia que tuviera alguna vinculación con la guerra de Canadá, (rebelión ocurrida en el Estado de Brasil, en Brasil, en los años 1896 y 1897). No se podía hacer una película sobre Canadá, porque era una cosa demasiado grande, pero sí una historia que tuviera algún contacto con la guerra.

Yo no sabía nada de la guerra de Canadá...

¿Si así era, que hizo usted?

"Empecé a documentarme... y una de las primeras cosas que leí fue Os Sertão Sertões, de Euclides da Cunha, en portugués. Y para mí fue una de las grandes experiencias de mi vida de lector..."

¿Por qué?

"Creo que vale por muchas cosas, pero sobre todo porque es como un manual de latinoamericanismo; es decir, en este libro uno descubre primero lo que no es América Latina. Amé-

rica Latina no es todo aquello que hemos importado. No es tampoco Europa, no es el África, no es la América pre-hispánica o las comunidades indígenas, y al mismo tiempo es todo eso mezclado, conviviendo de una manera álgida, muy difícil, violenta a veces. Y de todo eso ha resultado algo que muy pocos libros antes de Os Sertão Sertões lo habían mostrado con tanta inteligencia, con tanta brillantez literaria. Yo quedé deslumbrado. O sea, en verdad creo que la persona a la que debo haber escrito "La Guerra del Fin del Mundo" es Euclides da Cunha".

¿Cuál es su opinión sobre la sucesión de golpes que fue Canadá, al que cada bando veía en la parte contraria alguna cosa que en realidad no existía?

"Para mí, quizá eso es lo que tiene Canadá de ejemplar para un latinoamericano, porque eso, esa ceguera recíproca, a partir de la visión fantástica de la realidad, es la misma ceguera para admitir la crítica que la realidad hace a la visión teórica.

Esta es la historia de América Latina. La tragedia de América Latina es que, en distintos momentos de nuestra historia, nosotros nos hemos visto divididos en guerras civiles, en repuliones, y a veces en matanzas pueras que la de Canadá... Quizá es una de las razones por las que Canadá me impresionó tanto, porque en Canadá eso se puede ver en pequeños, así como en un laboratorio. Pero el fenómeno es general: es el fenómeno del fanatismo, básicamente, de la intolerancia que pesa sobre nuestra historia. En algunos casos, eran rebeldes misioneros; en ocasiones eran rebeldes utópicos o socialistas; en otros eran las luchas entre conservadores y liberales... Nuestra historia está plagada de esa intolerancia, de esa incapacidad de aceptar divergencias".

¿Usted escribió una vez, en relación a este libro, que ninguna otra historia suya se aproximó tanto a un ideal quindécimo de novela.

"Usted escribió una vez, en relación a este libro, que ninguna otra historia suya se aproximó tanto a un ideal quindécimo de novela.

¿Qué quiso decir con esto?

"Creo que en la novela, como género, hay una vocación hacia la desmesura. El género novelesco tiende a proliferar, una historia tiende a ampliarse de una manera cancerosa. Si sigue todos los hilos de una novela, ésta se convierte en una verdadera selva... Creo que eso está en la vocación de la novela. Porque la novela es algo que ocurre en el tiempo, y el tiempo es infinito. Entonces creo que hay en la ambición de la novela esta idea de totalidad. Yo siempre sentí, al escribir, que en un momento dado hay que matar la historia, porque sino la historia continuará indefinidamente. Y al mismo tiempo creo que toda historia trata de llegar a esa especie ideal que es la novela total. Donde yo creo que he llegado más lejos en eso es en "La Guerra del Fin del Mundo", sin ninguna duda. Es una novela que ocurre en muchos planos, hay personajes de muy distintos matices".

EL OFICIO DE ESCRITOR

¿Los temas de sus libros los escogen, se imponen ellos, o es usted quien elige los temas?

"Yo creo que son los temas los que escogen a un escritor. Por lo menos en mi caso, he tenido siempre la sensación de que había ciertas historias que tenía que escribir, que no había manera de evadirlas, porque esas historias, de algún modo oscuro para mí, estaban vinculadas a un tipo de experiencia personal, fundamental. Por ejemplo, mi período en el Colegio Militar Leoncio Prado, se convirtió en una verdadera obsesión, una especie de necesidad, de urgencia verdadera, de escribir sobre ella".

De todas maneras Ud. ya escribió que prefiere una historia viva, que sea próxima al lector...

"Quisiera que mis libros se leyeran como he leído yo las novelas que me gustan... En ese sentido, creo que soy un escritor del siglo XIX. Para mí, la novela sigue siendo la novela de aventuras, la novela que uno lee de ese modo especial, subyugado por la historia".

¿Cómo trabaja Usted?

"Primero es un fantasma, es una especie de especulación en torno a ciertos personajes o a cierta situación, algo que simplemente ocurre en la mente. Después

Tres gracias latinoamericanas, Carpentier, Vargas Llosa, García Márquez [artículo] Miguel Morales.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres gracias latinoamericanas, Carpentier, Vargas Llosa, García Márquez [artículo] Miguel Morales. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile